

LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO Y DEL PARO EN 2009, SEGÚN LA ENCUESTA
DE POBLACIÓN ACTIVA

Este artículo ha sido elaborado por Pilar Cuadrado, Pablo Hernández de Cos y Mario Izquierdo, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

Introducción

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en el cuarto trimestre de 2009 el empleo se redujo en 224.000 personas, moderando su ritmo de descenso interanual hasta el 6,1%, 1,2 puntos porcentuales (pp) por debajo del registrado en el trimestre anterior. En el conjunto del año, la destrucción neta de empleo se cifró en casi 1,4 millones de personas, con un descenso del 6,8% respecto a 2008 (véase cuadro 1), acumulando un descenso de casi 1,9 millones de personas desde el máximo alcanzado en el tercer trimestre de 2007. Si se consideran únicamente los sectores de la economía de mercado, el ajuste del empleo en el conjunto del año fue superior —del -9,9%—, destacando la destrucción de empleo en el sector de la construcción (-23%) y en la industria (-13,3%) en el conjunto de 2009. En términos trimestrales, no obstante, se observó una moderación generalizada de los ritmos interanuales de caída del empleo en los meses finales del año, salvo en el sector servicios. El ajuste del empleo en 2009 se concentró en los trabajadores con contrato temporal, que disminuyeron un 18,4%, frente al 0,9% de descenso entre aquellos con contrato indefinido, lo que redujo la ratio de temporalidad hasta el 25,4%, casi 4 pp inferior a la de 2008.

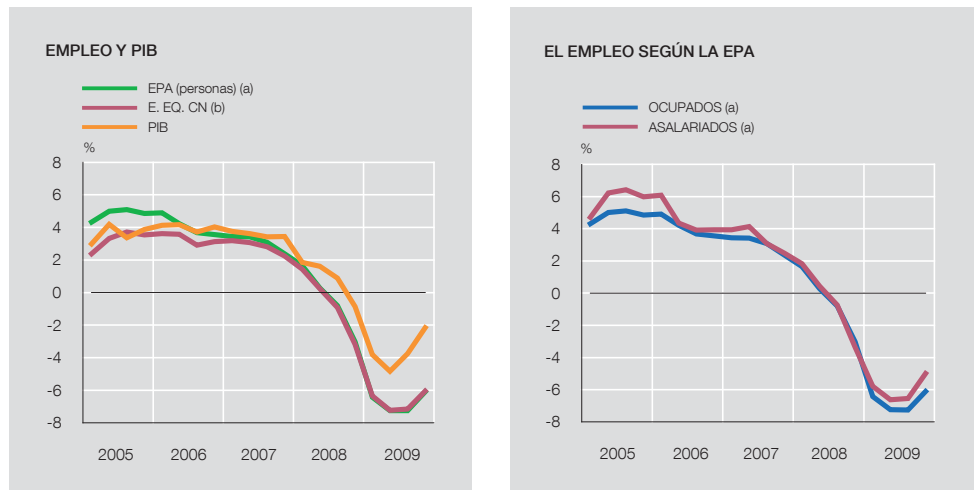
Por su parte, la información procedente de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) mostró, a lo largo del pasado año, una trayectoria similar¹, con una reducción del empleo del 6,7% en el conjunto de 2009 y un descenso algo inferior (-6,1%) en el cuarto trimestre del año. Esta evolución de la ocupación, que refleja un ajuste superior al observado en la actividad económica, favoreció una recuperación de la productividad aparente del trabajo, hasta una tasa del 3,3% en el promedio del año, manteniendo el carácter contracíclico que suele caracterizar al crecimiento de esta variable en la economía española (véase gráfico 1).

Los restantes indicadores coyunturales reflejaron una pauta de comportamiento del empleo a lo largo de 2009 relativamente similar, aunque las afiliaciones a la Seguridad Social mostraron un deterioro del empleo algo inferior (-5,8%), concentrado en los trabajadores por cuenta propia. La información más reciente, referida ya al mes de enero de 2010, anticiparía una moderación adicional de la caída del empleo, con un descenso interanual de la afiliación del 3,5%, casi medio punto porcentual inferior a la registrada al finalizar 2009.

En 2009, el ritmo de avance de la población activa se redujo hasta el 0,8% —desde el 3% en 2008—, con un perfil trimestral de intensa desaceleración a lo largo del año, hasta registrar un retroceso del 0,4% en el último trimestre. A esta evolución contribuyó la ralentización experimentada por la población mayor de 16 años, que creció solo un 0,6% —ocho décimas menos que un año antes—, debido a las menores entradas netas de inmigrantes. Además, se observó un menor dinamismo de la tasa de participación, que se situó en el 59,9%, solo una décima por encima de la de 2008 y con descensos en la segunda mitad del año, reflejando el impacto del deterioro del mercado laboral.

A pesar de esta moderación de la participación laboral, el desempleo repuntó con intensidad en 2009, hasta situarse en torno a 4,3 millones de personas al final del año (véase recuadro 1).

1. Medido en puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Enlace en 2005 del Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de dicho año.
b. Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

La tasa de paro se elevó hasta el 18% en 2009, casi 7 pp por encima de la registrada en 2008, finalizando el ejercicio en el 18,8%. Por su parte, la estadística de paro registrado publicada por el SPEE mostró un aumento algo inferior, como ya ocurriera en 2008. La última información disponible, referida al mes de enero, mantiene la senda de progresiva desaceleración mostrada a lo largo de 2009, aunque con un avance interanual aún elevado (21,7%).

El empleo

En el cuarto trimestre de 2009 el empleo se redujo en más de 1,2 millones de personas respecto a finales de 2008 (-6,1%), moderando el proceso de destrucción de empleo observado durante todo el ejercicio (véase gráfico 1). En el promedio del año, el empleo descendió un 6,8%, tras el leve retroceso de 2008 (-0,5%), dando lugar a un descenso de casi 5 pp en la tasa de ocupación, que se redujo hasta el 60,6% de la población en edad de trabajar, alejándose del objetivo del 66% fijado en el Plan Nacional de Reformas (PNR) para 2010. La evolución del empleo asalariado fue similar, si bien su descenso fue algo inferior al del empleo total en el promedio del año (-6%), mientras que el empleo por cuenta propia se redujo un 10,3%, mostrando además un perfil trimestral de progresivo deterioro. Esta evolución elevó siete décimas la tasa de asalarización durante 2009, hasta el 83%.

Según el tipo de contrato, el ajuste del empleo en 2009 recayó principalmente sobre el colectivo de asalariados con contrato temporal, que disminuyeron un 18,4%, frente a la caída del 0,9% experimentada por los asalariados con contrato indefinido (véase gráfico 2). El perfil trimestral fue, no obstante, de progresiva ralentización entre los asalariados temporales, hasta finalizar con un descenso del 14,9%, frente a las tasas cercanas al 20% de la primera parte del año. En conjunto, esta evolución redujo la ratio de temporalidad en casi cuatro puntos en el promedio del año, hasta el 25,4%, descenso que fue generalizado, aunque especialmente acusado en la construcción, de casi 7 pp, hasta el 42,5%. Por su parte, el número total de contratos registrados en los servicios públicos de empleo (SPE) descendió un 15,5% en 2009, debido tanto a la caída de la contratación temporal (-13,5%) como, y más acusadamente, de la contratación indefinida, que experimentó un retroceso aún superior (-31%). En el caso de la contratación indefinida, todas las modalidades de contratación disminuyeron con intensidad, especialmente las procedentes de conversiones de contratos temporales (-33,3%). En

%	2007			2008				2009					
	2007	2008	2009	2007		2008		2009		2009			
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
OCUPADOS	3,1	-0,5	-6,8	3,1	2,4	1,7	0,3	-0,8	-3,0	-6,4	-7,2	-7,3	-6,1
Asalariados	3,4	-0,5	-6,0	3,1	2,5	1,8	0,4	-0,7	-3,4	-5,8	-6,6	-6,5	-5,0
<i>Por duración del contrato:</i>													
— Indefinidos	7,1	3,0	-0,9	7,3	7,0	4,5	4,1	2,8	0,8	0,6	-1,1	-1,7	-1,3
— Temporales	-3,8	-8,0	-18,4	-4,8	-6,3	-3,9	-7,3	-8,2	-12,7	-20,6	-19,8	-18,2	-14,7
<i>Por duración de la jornada:</i>													
— Jornada completa	3,5	-0,8	-7,1	3,3	2,8	2,2	0,4	-1,2	-4,4	-6,8	-7,8	-7,7	-6,0
— Jornada parcial	2,9	1,6	1,7	1,6	0,6	-0,9	0,5	2,7	4,3	1,1	1,9	2,0	2,0
No asalariados	1,6	-0,5	-10,3	3,1	1,8	0,8	-0,4	-1,1	-1,4	-9,4	-10,2	-10,6	-11,1
OCUPADOS, POR RAMAS DE ACTIVIDAD (a):													
Agricultura (1)	-2,0	-5,0	-4,0	-3,1	-1,8	-6,8	-4,3	-4,1	-4,6	-3,0	-4,2	-6,4	-2,6
Industria (2)	-1,0	-1,1	-13,3	-0,9	-1,2	2,3	0,9	-0,9	-6,7	-12,5	-13,7	-14,9	-11,9
Construcción (3)	6,0	-10,9	-23,0	4,9	2,7	-1,7	-7,9	-13,0	-20,7	-25,9	-24,6	-23,3	-17,3
Servicios	3,8	2,1	-2,5	4,1	3,5	2,8	2,1	1,9	1,5	-1,3	-2,7	-2,8	-3,3
De mercado (4) (b)	5,0	2,2	-5,5	5,1	5,0	4,9	2,6	1,7	-0,2	-4,3	-5,5	-6,2	-5,9
De no mercado (b)	2,0	1,9	2,4	2,5	1,1	-0,6	1,3	2,3	4,5	3,7	2,0	2,9	1,0
Economía de mercado (1 + 2 + 3 + 4)	3,5	-1,3	-9,9	3,3	2,8	2,4	-0,1	-1,8	-5,5	-9,7	-10,4	-10,7	-8,7
OCUPADOS, POR NACIONALIDAD:													
Nacionales	1,6	-1,4	-6,2	1,6	1,1	0,3	-0,7	-1,5	-3,5	-5,9	-6,9	-6,8	-5,1
Extranjeros	13,2	5,2	-10,1	13,0	11,0	10,8	6,9	3,6	0,0	-9,3	-9,2	-10,0	-11,8
Ocupados (variaciones interanuales, en miles)	608,4	-98,4	-1.369,7	615,0	475,1	333,1	57,8	-164,3	-620,1	-1.311,5	-1.480,1	-1.476,1	-1.210,9
PRO MEMORIA:													
Niveles, en %:													
Tasa de empleo (de 16 a 64 años)	66,6	65,3	60,6	66,9	66,5	66,0	65,9	65,5	63,7	61,2	60,8	60,6	59,9
Ratio de asalarización	82,3	82,3	83,0	82,2	82,4	82,4	82,5	82,3	82,1	83,0	83,1	82,9	83,1
Ratio de temporalidad (c)	31,7	29,2	25,4	31,9	30,9	30,1	29,4	29,5	27,9	25,4	25,2	25,9	25,1
Ratio de parcialidad (d)	11,8	12,0	12,8	11,1	11,6	12,0	12,0	11,4	12,5	12,7	12,9	12,3	13,3

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. A partir del primer trimestre de 2009, las tasas corresponden a la CNAE-2009. Retrospectivamente, enlace del Servicio de Estudios del Banco de España, respetando la evolución según la CNAE-1993.

b. En la CNAE-2009 los servicios de mercado comprenden las actividades de Comercio, Transporte y almacenamiento, Hostelería, Información y comunicaciones, Actividades financieras y de seguros, Actividades inmobiliarias, Actividades profesionales, científicas y técnicas, y Actividades administrativas y servicios auxiliares. En la CNAE-1993, incluyen Comercio, Hostelería, Transportes, Intermediación financiera y Otros servicios de mercado. En ambos casos, los servicios de no mercado comprenden el resto de servicios.

c. En porcentaje de asalariados.

d. En porcentaje de ocupados.

conjunto, el peso de los contratos indefinidos sobre el total de contratos se redujo significativamente en 2009, hasta el 9,4%, más de 2 pp inferior al promedio de 2008.

Por lo que respecta a la duración de la jornada laboral, en 2009 el ajuste se concentró entre los asalariados a tiempo completo, que disminuyeron un 7,1% en el promedio del año. El número de trabajadores a tiempo parcial, sin embargo, aumentó un 1,7%, mostrando además un perfil trimestral creciente a lo largo del año. Esta evolución elevó la ratio de parcialidad hasta el 13,3% al finalizar 2009, casi 1 pp por encima de su nivel un año antes, reflejando un ajuste adicional en el número total de horas trabajadas.

En 2009, la reducción de la ocupación fue generalizada en todas las ramas de actividad (véase cuadro 1), salvo en las actividades de servicios no destinadas al mercado. En esta

La consecuencia más grave de la crisis económica es el intenso aumento de la tasa de paro, que ha pasado de un 8% en el segundo trimestre de 2007, en que alcanzó su mínimo, hasta el 18,8% en el cuarto trimestre de 2009, lo que ha supuesto un incremento de 2,5 millones de personas. Este incremento de la tasa de paro ha sido el resultado sobre todo de la caída de la ocupación, que descendió un 6,8% en el promedio de 2009 y acumula un descenso de casi 1,9 millones de personas. Por su parte, la evolución de la población activa mantuvo un dinamismo muy notable hasta finales de 2008, pero ha sufrido una fuerte desaceleración en 2009, hasta retroceder un 0,4% en el cuarto trimestre de 2009. Como se observa en el gráfico 1, esta moderación explica el menor aumento interanual de la tasa de paro en los tres últimos trimestres, a pesar de la caída del empleo.

En términos sectoriales, el sector de la construcción aportó el 17% del aumento total de desempleados desde el segundo trimestre de 2007. Esta aportación fue más elevada hasta finales de 2008 (29%), pero ha ido moderándose a lo largo de 2009, una vez que el resto de sectores, en particular, el sector servicios, han comenzado a ganar peso de manera significativa (véase gráfico 2)¹. Un análisis desagregado de la tasa de paro por sexos, grupos de edad y nacionalidad muestra que el incremento del paro ha incidido especialmente en el

colectivo de hombres inmigrantes, cuya tasa de paro aumentó en más de 20 puntos, hasta el 33% en el último trimestre de 2009. En el caso de los nacionales, el incremento del paro afectó en mayor medida a los hombres (véase gráfico 3), aunque mantienen una tasa de paro todavía algo inferior a la de las mujeres. Por grupos de edad, aunque el aumento ha sido generalizado (véase el gráfico 4), se ha concentrado en los más jóvenes. Dentro de este colectivo, destaca especialmente el fuerte deterioro registrado entre aquellos con menor nivel de formación, para los que la tasa de paro se ha situado en el 50,3% a finales de 2009.

El análisis de los flujos de entrada y salida del desempleo proporciona información adicional de utilidad para analizar los factores determinantes de la evolución de la tasa de paro comentada. Con este objetivo, en los gráficos 5 y 6 se muestra la evolución de las entradas y salidas del desempleo estimadas a partir de los microdatos de la EPA que permiten seguir la evolución de los individuos entrevistados durante los seis trimestres consecutivos en que se realizan las entrevistas. Se observa que, desde el segundo trimestre de 2007, las entradas al desempleo (como porcentaje del grupo de origen) comenzaron a repuntar desde el entorno del 3%, hasta aproximadamente el 5% en los trimestres transcurridos de 2009. Este repunte se ha concentrado en los trabajadores con contrato temporal, cuya tasa de salida del empleo se ha más que duplicado desde el inicio de la crisis, mientras que entre el colectivo con contrato indefinido esta tasa se ha mantenido relativamente reducida. En cuanto a las salidas del desempleo, se observa una cierta desaceleración, en particular en

1. De hecho, la contribución de la construcción podría ser superior si se tiene en cuenta la contribución de los desempleados no clasificados por sectores por llevar más de un año en el desempleo, ya que un porcentaje elevado de estos parados proviene, muy probablemente, del sector de la construcción.

DETERMINANTES DE LA PROBABILIDAD DE ENTRADA Y SALIDA DEL DESEMPLEO (a) (b) (c)

Entrada al desempleo	Antes	Durante	Salida del desempleo	Antes	Durante
	de la crisis (I TR 2005- II TR 2007)	la crisis (III TR 2007- IV TR 2009)		de la crisis (I TR 2005- II TR 2007)	la crisis (III TR 2007- IV TR 2009)
Mujer	0,42*	0,22*	Mujer	-7,61*	-1,05*
Entre 30 y 44 años	0,00	0,06	Entre 30 y 44 años	-3,00*	-1,08*
Mayor de 45 años	-0,31*	-0,35*	Mayor de 45 años	-9,89*	-6,11*
Extranjero	0,14*	0,76*	Extranjero	8,80*	1,91*
Estudios primarios	0,8*	1,75*	Estudios primarios	-6,28*	-8,56*
Estudios secundarios	0,4*	0,97*	Estudios secundarios	-4,5*	-5,45*
Menos de 3 meses en el empleo	4,02*	6,15*	Entre 3 y 6 meses buscando empleo	-4,91*	-5,22*
Entre 3 y 6 meses en el empleo	2,71*	4,17*	Entre 6 y 12 meses buscando empleo	-8,35*	-9,66*
Entre 6 y 12 meses en el empleo	2,06*	3,12*	Entre 1 y 2 años buscando empleo	-13,5*	-13,6*
Entre 12 y 36 meses en el empleo	1,08*	1,76*	Más de 2 años buscando empleo	-18,35*	-15,96*
Contrato temporal	2,61*	3,89*			
Agricultura	0,93*	1,71*			
Industria	-0,04*	0,44*			
Construcción	-0,04*	1,9*			
Servicios de mercado	0,07*	0,42*			
Probabilidad media	2,31	3,43	Probabilidad media	33,43	25,62

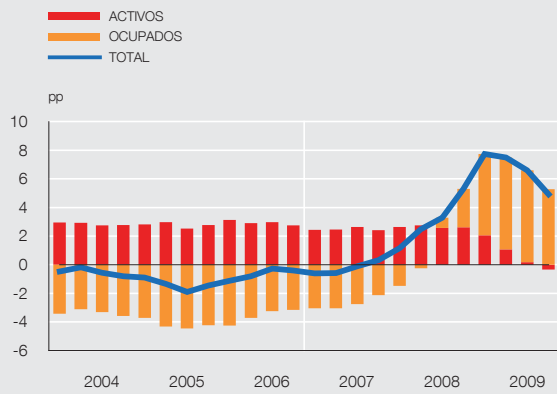
FUENTES: Microdatos de la EPA de flujos (I TR 2005-IV TR 2009) y Banco de España.

a. Los coeficientes muestran el impacto marginal (en pp) de cada una de las variables explicativas.

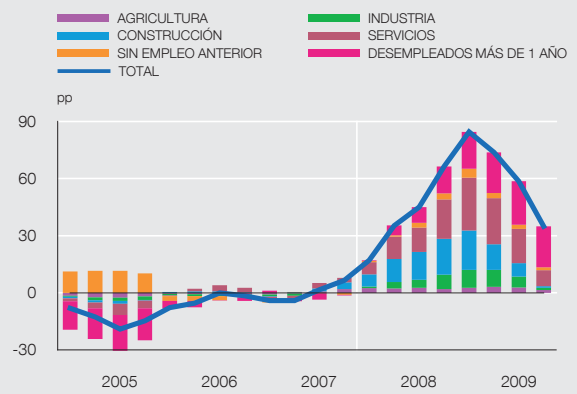
b. El símbolo * denota significatividad al 99%.

c. La categoría de referencia incluye a un hombre, de nacionalidad española, menor de 30 años, con estudios superiores y con más de 3 años en el empleo (con menos de 3 meses buscando empleo, en el caso de las salidas del desempleo). En el caso de las entradas al desempleo, además, con contrato indefinido en el sector de los servicios de no mercado.

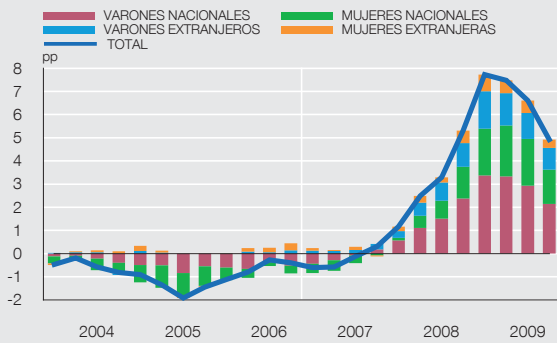
1 CONTRIBUCIONES A LA VARIACIÓN INTERANUAL DE LA TASA DE PARO (a)



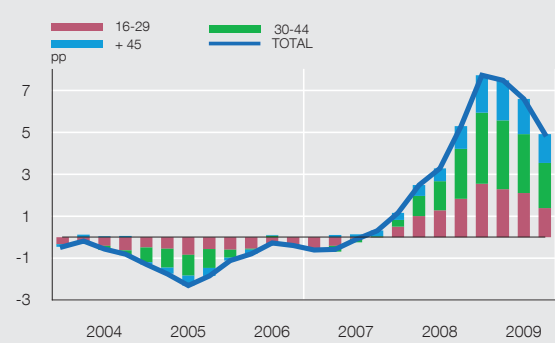
2 CONTRIBUCIONES A LA VARIACIÓN INTERANUAL DE LOS PARADOS POR RAMAS DE ACTIVIDAD



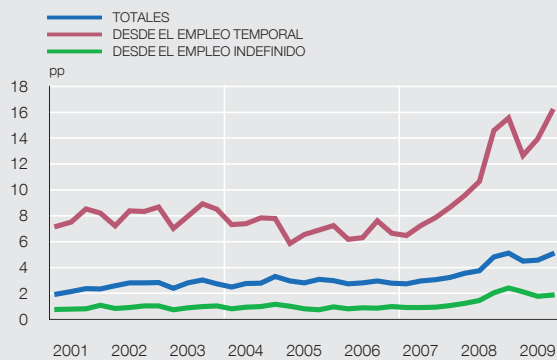
3 CONTRIBUCIONES A LA VARIACIÓN INTERANUAL DE LA TASA DE PARO POR SEXO Y NACIONALIDAD (a)



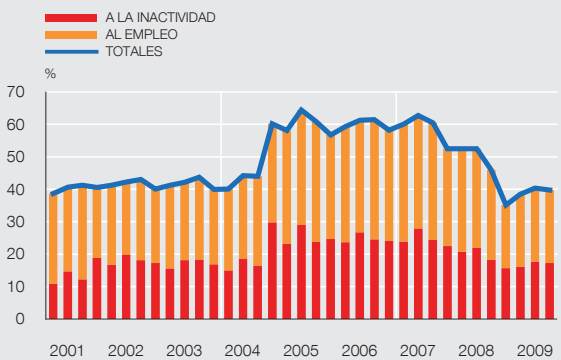
4 CONTRIBUCIONES A LA VARIACIÓN INTERANUAL DE LA TASA DE PARO POR EDADES



5 ENTRADAS AL DESEMPLEO TOTALES Y POR TIPO DE CONTRATO (b)



6 SALIDAS DEL DESEMPLEO POR DESTINO (c)



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

- a. Enlace en 2005 del Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de dicho año.
- b. En porcentaje sobre el grupo de origen.
- c. En porcentaje de parados.

las que tienen como destino una nueva situación de empleo, mientras que se han mantenido las que tienen como destino la inactividad. En todo caso, merece la pena destacar que en el promedio de 2009 más del 20% de los desempleados que estaban en situación de desempleo en el trimestre anterior encontraron un empleo en el trimestre, un porcentaje que se sitúa 10 puntos por debajo del de un año antes, pero que, dada la severidad de la crisis, cabe considerar aún relativamente elevado.

En el cuadro adjunto se realiza un análisis multivariante² de los determinantes de estas tasas de entrada y salida del desempleo distinguiendo entre el período inmediatamente anterior a la crisis (desde el primer trimestre de 2005 al segundo de 2007) y el período transcurrido desde su inicio (desde el tercer trimestre de 2007 al cuarto de 2009), con el fin de tratar de captar los cambios experimentados en la importancia de estos determinantes. En primer lugar, en relación con las entradas al desempleo desde el empleo (véase el panel izquierdo del cuadro adjunto), se observa, con carácter general, que, una vez que se controla por el resto de variables, la probabilidad de entrada a situación de desempleado es superior para algunos colectivos de trabajadores (mujeres, inmigrantes e individuos con menor nivel de estudios), pero, sobre todo, para aquellos trabajadores con menos antigüedad en el empleo y con un contrato temporal. De hecho, durante la crisis (comparando la segunda con la tercera columna del cuadro 1), estos colectivos han aumentado su riesgo relativo de perder el empleo. Se han producido, además, otros cambios relevantes. En particular, los trabajadores de todos los sectores de la economía de mercado han visto incrementada esta probabilidad, siendo especialmente significativo el aumento entre los trabajadores del sector de la construcción. Asimismo, la crisis ha aumentado el riesgo relativo de perder el empleo para los inmigrantes y los trabajadores con menor nivel de estudios. En sentido contrario, la mayor probabi-

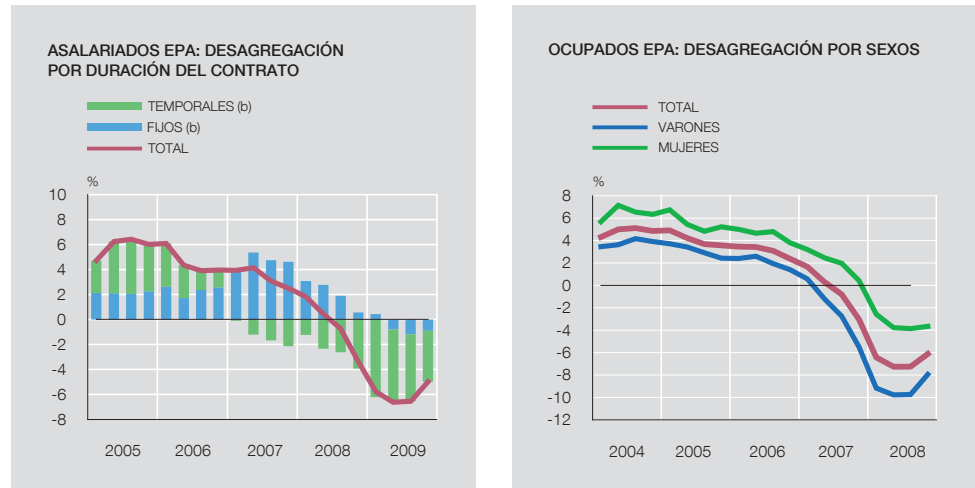
lidad de entrada al desempleo de las mujeres se ha reducido durante la crisis, aunque sigue siendo algo superior a la de los hombres.

En cuanto a las salidas del desempleo hacia el empleo (véase el panel derecho del cuadro adjunto), la probabilidad de salida del desempleo es más reducida en el caso de las mujeres, los trabajadores de más edad y aquellos con menor nivel de formación. Ahora bien, en términos relativos, la duración del período de desempleo es la variable más determinante de la probabilidad de salida, con un impacto negativo muy elevado según se van acumulando meses sin ocupación. En cuanto a los cambios durante el período de crisis, cabe destacar el mejor comportamiento relativo de las mujeres, que han reducido notablemente su diferencial negativo. Por el contrario, aunque la probabilidad de salida se mantiene algo más elevada en el caso de los inmigrantes frente a los trabajadores nacionales, esta diferencia se ha acortado muy significativamente en el período de crisis. Finalmente, la relevancia del nivel de formación se ha incrementado en los últimos trimestres, observándose un empeoramiento claro de las probabilidades de empleo de los colectivos con menores niveles de estudios.

En suma, el aumento del desempleo desde el inicio de la crisis ha sido el resultado, sobre todo, del intenso aumento de los flujos de entrada desde el empleo, aunque las salidas del desempleo también se han reducido. A la hora de explicar las mayores entradas al desempleo, la contratación temporal y la poca antigüedad juegan un papel fundamental, aunque también cabe destacar el impacto diferencial negativo de la crisis sobre los hombres, los colectivos con menor nivel de educación y los inmigrantes, aun cuando se controla por la distribución sectorial de las salidas del empleo. En cuanto a las salidas del desempleo, su descenso es aún relativamente contenido, aunque, de cara al futuro más inmediato, merece la pena resaltar el fuerte impacto negativo sobre la probabilidad de salida de las elevadas duraciones del desempleo y, por tanto, la necesidad de acometer los mayores esfuerzos para que el mercado laboral reabsorba lo más rápidamente posible el elevado *stock* de nuevos desempleados generados desde el inicio de la crisis, y evitar, así, un incremento del paro de larga duración.

2. En concreto, se estima un modelo probit sobre las probabilidades de entrada al desempleo (desde una situación de empleo) y salida del desempleo (también hacia el empleo) entre dos trimestres consecutivos de la EPA.

última rama, el empleo incluso se aceleró en 2009, con un avance (2,4%), si bien se desaceleró en casi 2 pp en los tres últimos meses del año. Por su parte, los descensos del empleo fueron especialmente acusados en la construcción (-23%), aunque con un perfil trimestral de suave moderación, apoyado por los planes de inversión local; el año finalizó con una caída interanual del 17,3%. En la industria, por su parte, la destrucción de empleo fue, asimismo, abultada (-13,3%), moderándose levemente en la parte final del año. En el conjunto de los servicios, el empleo descendió un 2,5%, fruto del comportamiento observado en los destinados a la venta (-5,5%), en los que mantuvo un perfil de creciente retroceso, hasta el -6,2% en el tercer trimestre, interrumpido solo en el último trimestre del año (-5,9%). En el conjunto de la economía de mercado, la ocupación disminuyó un 9,9%, una reducción más intensa que la registrada en el total de la economía.



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Enlace en 2005 del Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de dicho año.
b. Contribuciones a la tasa de variación interanual.

Por sexos, el deterioro del mercado de trabajo afectó en 2009 más acusadamente al colectivo masculino que al femenino. Así, entre los hombres, la ocupación intensificó su ritmo de caída hasta el $-9,2\%$ (desde el $-2,2\%$ en 2008), mientras que el número de mujeres ocupadas se redujo en menor medida ($-3,5\%$). No obstante, esta evolución se tradujo en un sustancial recorte de la tasa de ocupación femenina en 2009, que se situó en el $53,5\%$, más de 2 pp por debajo de la registrada en 2008, alejándose, también en este caso, del 57% establecido en el PNR para 2010. Según la nacionalidad, los ocupados extranjeros descendieron un $10,1\%$ en el promedio del año. Los trabajadores de nacionalidad española, por su parte, acentuaron el retroceso ya registrado en 2008, hasta alcanzar una tasa del $-6,2\%$.

Por grupos de edad, la destrucción de empleo se concentró entre los más jóvenes, con un descenso del $-23,8\%$, mientras que, por niveles de estudios, se intensificó entre los trabajadores con estudios bajos ($-13,7\%$), aunque también el empleo entre aquellos con estudios medios sufrió una importante disminución ($-7,3\%$).

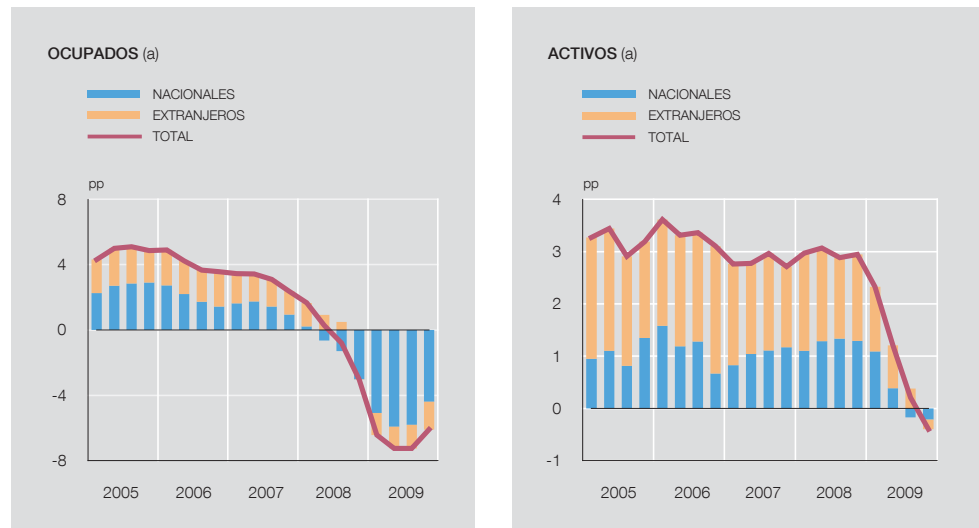
La población activa

En 2009, el fuerte deterioro de la actividad terminó ralentizando el dinamismo de la población activa, tras los fuertes avances de años anteriores. Así, el ritmo de incremento en el número de activos se desaceleró hasta el $0,8\%$, más de 2 pp menos que en 2008 (véase gráfico 3), con un descenso interanual en el último trimestre del año ($-0,4\%$). Esta moderación fue fruto tanto de la evolución de la población en edad de trabajar, que creció un $0,6\%$ (ocho décimas menos que en el año anterior), debido a las menores entradas netas de inmigrantes, como a la pérdida de dinamismo de la participación laboral. En concreto, la tasa de actividad se situó en el $59,9\%$ en 2009, solo una décima más que en 2008, tras haber experimentado caídas interanuales en la segunda mitad del año. En términos de la población de entre 16 y 64 años, la tasa de participación ascendió hasta el 74% , tres décimas superior a la registrada en 2008.

Un análisis desagregado por sexo y nacionalidad indica que detrás de esta evolución se encuentra, principalmente, el comportamiento del colectivo masculino, aunque la participación laboral de la población extranjera también se ralentizó. Entre la población inmigrante, la tasa de actividad aumentó 4 décimas, hasta el $77,1\%$, tras haber experimentado incrementos muy

OCUPADOS Y ACTIVOS
Variaciones interanuales y contribuciones por nacionalidad

GRÁFICO 3

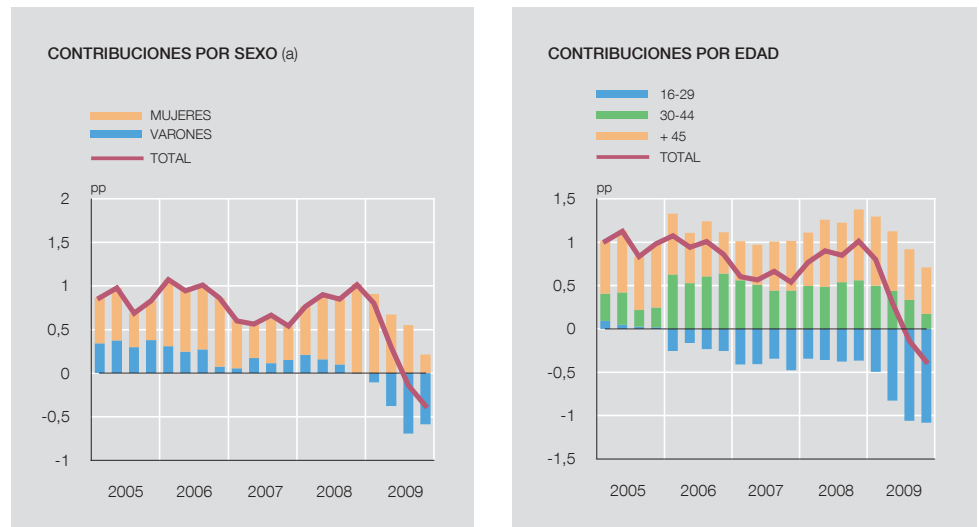


FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Enlace en 2005 del Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de dicho año.

TASA DE ACTIVIDAD
Variaciones interanuales y contribuciones por sexo y edad

GRÁFICO 4



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Enlace en 2005 del Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de dicho año.

notables en los últimos años, y llegó a registrar un retroceso interanual a finales de año. Por otra parte, el colectivo masculino (de trabajadores nacionales) recortó su tasa de actividad en 1 pp (66,3%), contribuyendo negativamente al avance del total de activos. Por el contrario, la participación de las mujeres de nacionalidad española, aunque también se ralentizó en la parte final del año, mantuvo un mayor dinamismo, elevando su tasa de actividad hasta el 49,1% (48% en 2008). En conjunto, los activos de nacionalidad española crecieron un 0,3%, 1,2 pp menos que en 2008, permaneciendo estabilizada su tasa de participación en los niveles alcanzados el año anterior (57,5%).

%				2007		2008				2009			
	2007	2008	2009	III TR	IVTR	I TR	II TR	III TR	IVTR	I TR	II TR	III TR	IVTR
	POBLACIÓN ACTIVA. TASAS INTERANUALES												
Nacionales	1,2	1,5	0,3	1,3	1,3	1,3	1,5	1,6	1,5	1,3	0,5	-0,2	-0,3
Extranjeros	13,7	12,0	3,6	14,2	11,4	13,5	12,6	10,7	11,3	8,1	5,3	2,5	-1,2
POBLACIÓN MAYOR DE 16 AÑOS													
Nacionales	0,3	0,3	0,2	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,2	0,2	0,2
Extranjeros	15,5	10,8	3,2	15,6	14,8	13,0	11,5	10,4	8,4	6,2	4,2	2,1	0,4
TASA DE ACTIVIDAD													
Entre 16 y 64 años	72,6	73,7	74,0	72,8	72,8	73,1	73,6	73,9	74,1	74,2	74,2	73,9	73,9
<i>Por sexos :</i>													
— Hombres	69,3	69,5	68,6	69,6	69,2	69,3	69,6	69,8	69,2	69,1	68,9	68,4	68,1
— Mujeres	48,9	50,5	51,6	49,0	49,4	49,7	50,2	50,5	51,4	51,5	51,6	51,5	51,7
<i>Por edades:</i>													
— Entre 16 y 29 años	67,2	67,4	65,6	68,7	66,7	66,4	67,3	68,9	67,0	66,2	65,6	66,3	64,3
— Entre 30 y 44 años	85,0	86,1	87,0	84,5	85,4	85,9	85,9	85,7	86,7	87,1	87,1	86,6	87,2
— De 45 años en adelante	38,8	40,0	40,8	38,8	39,2	39,5	40,0	39,9	40,5	40,7	40,9	40,6	41,0
<i>Por formación (a):</i>													
— Estudios bajos	28,6	29,4	29,1	28,7	29,0	29,5	29,3	29,3	29,6	29,3	29,1	29,0	28,9
— Estudios medios	70,9	71,7	71,7	71,3	71,0	71,2	71,9	72,0	71,8	72,0	72,1	71,5	71,0
— Estudios altos	81,7	81,9	81,7	81,5	81,7	81,7	81,8	82,0	81,9	82,0	81,9	81,5	81,4
<i>Por nacionalidad :</i>													
— Nacionales	56,8	57,5	57,5	56,9	57,0	57,0	57,4	57,7	57,7	57,6	57,6	57,4	57,4
— Extranjeros	75,9	76,7	77,1	76,2	75,3	76,6	76,7	76,4	77,3	78,0	77,5	76,6	76,1

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

Por edades, la tasa de participación retrocedió entre los menores de 30 años, que ampliaron su contribución negativa al incremento de la tasa de participación global (véase gráfico 4), mientras que en el resto de edades el avance de la tasa de actividad fue inferior al observado en 2008. Por último, atendiendo al nivel de estudios (véase cuadro 2), la tasa de actividad permaneció estabilizada entre los individuos con estudios medios (71,7%), mientras que se redujo entre los que tienen estudios bajos (29,1%) y entre aquellos con estudios superiores, que mantienen, en todo caso, las tasas de participación más elevadas (81,7%).

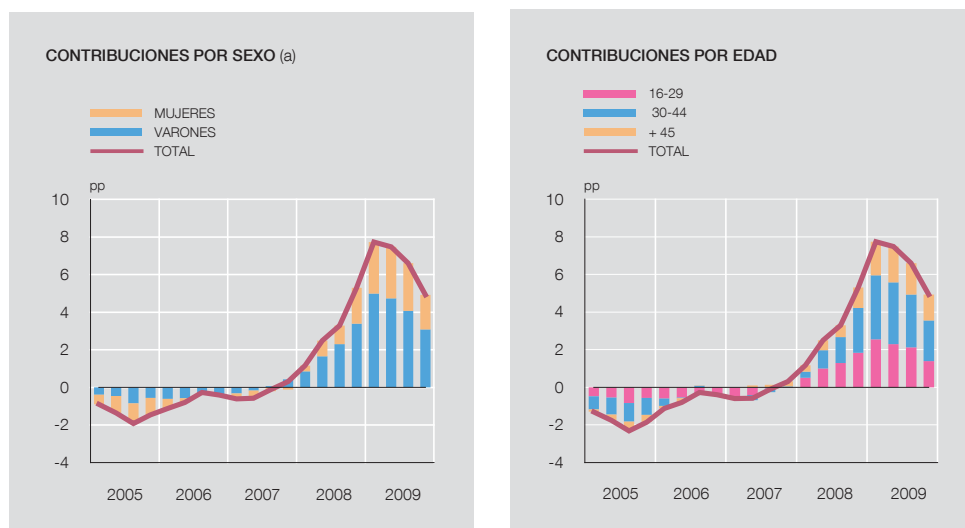
El desempleo

El número de personas desempleadas se elevó a algo más de 4,3 millones de parados a finales de 2009, tras un aumento interanual de más de 1,1 millones de parados. En el promedio del año, el número de desempleados repuntó un 60,2% (41,4% en 2008), si bien mostró un perfil trimestral de progresiva desaceleración, con un incremento del 34,9% en el último trimestre del ejercicio. A grandes rasgos, la evolución del paro registrado en las oficinas del INEM resulta coherente con esta evolución, pero refleja un deterioro algo menos intenso en el promedio del año (43,5%). Según la información que proporciona esta estadística, la tasa de paro se elevó 6,7 pp en 2009, hasta el 18%, tras haber finalizado el año en el 18,8%, más de 10 pp por encima del mínimo alcanzado a mediados de 2007.

Por sexos, el desempleo afectó con mayor intensidad al colectivo masculino, en el que la tasa de paro se elevó en 7,6 pp, hasta el 17,7%, mientras que entre las mujeres el aumento fue de

TASA DE PARO
Variaciones interanuales y contribuciones por sexo y edad

GRÁFICO 5



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Enlace en 2005 del Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de dicho año.

EVOLUCIÓN DEL DESEMPLEO SEGÚN LA EPA

CUADRO 3

%	2007	2008	2009	2007		2008				2009			
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
Desempleados. Tasas interanuales	-0,2	41,3	60,2	1,5	6,5	17,1	35,3	45,0	66,4	84,5	73,7	58,7	34,9
TASA DE PARO	8,3	11,3	18,0	8,0	8,6	9,6	10,4	11,3	13,9	17,4	17,9	17,9	18,8
<i>Por sexos:</i>													
— Hombres	6,4	10,1	17,7	6,2	6,8	7,9	9,1	10,3	13,0	16,9	17,6	17,8	18,6
— Mujeres	10,9	13,0	18,4	10,5	11,0	12,0	12,3	12,7	15,1	18,0	18,3	18,2	19,1
<i>Por edades:</i>													
— Entre 16 y 29 años	13,1	18,4	28,8	13,0	13,8	15,6	17,2	18,7	22,2	27,4	28,4	29,4	30,2
— Entre 30 y 44 años	7,1	10,0	16,5	6,7	7,2	8,3	9,0	9,9	12,7	16,0	16,4	16,1	17,4
— De 45 años en adelante	6,0	7,9	12,7	5,9	6,4	7,0	7,3	7,7	9,6	12,2	12,8	12,5	13,4
<i>Por formación (a):</i>													
— Estudios bajos	11,0	17,1	26,5	10,6	11,9	14,3	15,9	17,3	20,9	25,2	25,9	26,4	28,7
— Estudios medios	8,7	11,9	19,4	8,5	9,0	9,9	10,9	11,7	14,8	18,7	19,5	19,2	20,2
— Estudios altos	5,0	5,8	8,3	5,0	5,2	5,4	5,2	6,0	6,5	8,1	8,0	8,5	8,8
<i>Por nacionalidad:</i>													
— Nacionales	7,6	10,2	16,0	7,4	8,0	8,7	9,3	10,2	12,5	15,2	16,0	16,1	16,8
— Extranjeros	12,2	17,5	28,4	11,8	12,4	14,6	16,5	17,4	21,3	28,4	28,0	27,5	29,7
PARO DE LARGA DURACIÓN:													
Incidencia (b)	23,7	21,3	28,5	21,9	22,7	22,3	21,1	20,6	21,4	23,1	26,3	29,5	34,5

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

b. Peso sobre el total de los parados de aquellos que llevan más de un año en esa situación.

5,4 pp, hasta el 18,4%, con lo que se redujo el diferencial entre ambos colectivos (véase gráfico 5). Por edades y niveles de estudios, el incremento del desempleo fue más intenso entre los trabajadores más jóvenes (28,8%) y entre los que tienen estudios bajos (26,5%), colectivos ambos en los que el repunte de la tasa de paro se situó en el entorno de los 10 pp.

Finalmente, por lo que respecta al desempleo de larga duración, el número de desempleados de larga duración se incrementó de forma significativa, hasta afectar a casi 1,5 millones de personas a finales de 2009. La incidencia del paro larga duración se situó en el promedio del año en el 28,5%, 7,3 pp por encima de su nivel en 2008, si bien mostró un perfil trimestral creciente, hasta alcanzar una tasa del 34,5% en el último trimestre del año. Por sexos, el repunte fue algo más intenso entre los hombres que entre las mujeres, si bien continúa incidiendo en mayor medida sobre este último colectivo. Por edades, el mayor incremento correspondió a los más jóvenes, seguidos de los de mediana edad, aunque el mayor porcentaje de parados de larga duración se sitúa entre los mayores de 55 (en torno al 40%).

9.2.2010.